

Cazas de la OTAN vuelven a proteger la frontera polaca durante un brutal ataque ruso a Ucrania

Aviones holandeses y de la fuerza aérea de Polonia se desplegaron para evitar la intrusión de drones de combate

ALBA PELÁEZ



Cazas de la OTAN protegieron ayer la frontera de Polonia de la posible llegada de drones armados en medio de un brutal bombardeo ruso sobre Ucrania que causó al menos cuatro muertos y setenta heridos. El ataque fue catalogado como uno de los peores sufridos por Kiev desde el comienzo de la guerra en 2022. Una calle residencial en el distrito occidental de Borshchahivka quedó arrasada. Si no hubo más víctimas, señalan fuentes del Gobierno, fue debido a que la mayoría de la población se había recogido en los refugios y estaciones de metro.

El Mando Operativo de las Fuerzas Armadas de Polonia informó del despliegue de aviones de combate polacos y holandeses en la frontera con Ucrania y la activación de los sistemas de defensa aérea, incluida una batería alemana, como medida «preventiva», a fin de «garantizar la seguridad del espacio aéreo nacional y proteger a la población». Las autoridades cerraron temporalmente al tráfico los aeropuertos de Rzeszów y Lublin debido a una «actividad militar no planificada relacionada con la seguridad del Estado». Se trataba de prevenir que las aeronaves comerciales interfirieran con las escuadrillas de la Alianza en sus misiones de reconocimiento por el sudeste del país.

El Mando Operativo reiteró que la salida de los cazas se enmarcó en una operación de carácter defensivo y preventivo. Las fuerzas aéreas desarrollan habitualmente este tipo de misiones cuando llueven las bombas sobre Ucrania, pero se han visto reforzadas en las últimas semanas a medida que Moscú ha incrementado la intensidad de las ofensivas con misiles de largo alcance y enjambres de cientos de drones.

La intrusión a principios de septiembre de 19 aviones no tripulados en su espacio aéreo supuso, además, un punto de inflexión. A diferencia de los que Moscú utilizó en aquel momento, simples señuelos, los que arroja sobre Ucrania sí portan una carga explosiva. El propio mando operativo polaco confirmó que el aumento de las



Las fuerzas aéreas de Europa han incrementado sus patrullas tras la detección masiva de drones. EJÉRCITO DE NORUEGA

LAS CLAVES

KIEV Y ZAPORIYIA

Al menos cuatro personas murieron y 170 resultaron heridas en un bombardeo que arrasó calles enteras

ALIANZA ATLÁNTICA

Los pilotos regresaron a sus bases a las ocho de la mañana tras dar fin a la operación «preventiva»

TENSIÓN

Varsovia insta a sus compatriotas afincados o de viaje por Bielorrusia que regresen al país

patrullas fronterizas es una «reacción a los recientes bombardeos» contra Kiev y las poblaciones del oeste ucraniano, próximas a la divisoria. En ellos, el Kremlin emplea grandes cantidades de munición. El de ayer se prolongó doce horas y fueron disparados 647 drones y 40 misiles desde posiciones rusas.

La tensión en el este de Europa ha escalado a una velocidad sin precedentes, aunque las medidas de seguridad en Polonia, así como en los países bálticos, comenzaron a ser mucho más estrictas desde el inicio de la invasión de Ucrania. Lituania ha reforzado con tropas la frontera con Bielorrusia y Varsovia ha cerrado igualmente

la mayoría de los pasos terrestres con este país aliado del Kremlin. El Ministerio polaco de Asuntos Exteriores insta además desde hace unos días a sus compatriotas afincados en territorio bielorruso, o que permanecen allí de viaje o por motivos laborales, que piensen en salir «urgentemente» y regresar a Polonia. Los avisos se repiten desde la intrusión de los drones y mientras Rusia y Bielorrusia realizan maniobras militares conjuntas.

Los tres países mantienen una relación de alta «tensión», pero en caso de que hubiera «un deterioro drástico de la seguridad» o un cierre de fronteras, «la evacuación podría resultar considerable-

mente más difícil o incluso imposible», según Varsovia ha alertado a sus nacionales. Muchos de ellos han hecho caso a la recomendación y se han registrado caravanas de vehículos en el paso de Terespol-Brest, el único convencional abierto entre Polonia y Bielorrusia.

La noche en refugios

La OTAN dio por concluida ayer la misión de vigilancia a las ocho de la mañana, pero desde doce horas antes la artillería y la aviación de Rusia golpearon sin piedad la exrepública soviética, y en especial Kiev, Zaporíyia, Odesa, Sumy o Jmelnitsky. Los ataques incluyeron «bombarderos de lar-

go alcance, misiles y enjambres de drones», que provocaron una considerable destrucción e interrupciones en el tráfico aéreo nacional. Miles de personas pasaron en refugios y estaciones de metro una madrugada «de terror».

Kiev fue blanco del más notable castigo. Una de las víctimas mortales es una niña de doce años que quedó sepultada bajo una losa de hormigón. Una enfermera y un paciente también perdieron la vida en un incendio en el Instituto de Cardiología provocado por un dron armado.

Ocho distritos de la capital sufrieron impactos directos. Fuentes municipales afirmaron que «barrios enteros» terminaron convertidos en ruinas. En Zaporíyia, treinta vecinos de un edificio de gran altura resultaron heridos, incluidos cuatro niños, al colapsar entre llamas. El jefe de la oficina presidencial, Andriy Yermak, declaró que Rusia libra una «guerra contra civiles» e instó a los países occidentales a acordar más sanciones contra su Gobierno.